

## AVERROES: EL GRAN COMENTADOR

Dr. Zidane Zeraoui\*  
Instituto Tecnológico de  
Estudios Superiores de Monterrey

*Quien habla de cosas que no le atañen,  
escucha cosas que no le gustan*

Averroes<sup>1</sup>

**H**ablar de Averroes es referirse al máximo exponente musulmán del pensamiento aristotélico durante la Edad de Oro de la filosofía islámica. Abu al-Walid Muhammad ibn Ahmad ibn Muhammad ibn Rushd fue el mayor comentarista de las obras del *primer gran maestro* griego y tuvo un papel decisivo tanto en los grandes autores del medioevo europeo como Santo Tomás de Aquino (1225–1274) como en el rescate de la escuela peripatética clásica. Su obra monumental, *Los Comentarios*<sup>2</sup>, ha servido de base para la discusión filosófica de Aristóteles que se había perdido durante la Edad Media. Sin embargo, parece ser que

---

<sup>1</sup> S/a. « Averroes » en <http://www.proverbia.net/citasautor.asp?autor=52>

<sup>2</sup> Debido a la claridad de la exposición de Ibn Rushd, sus *Comentarios* fueron utilizados en la Edad Media como libros de texto en lugar de la propia obra de Aristóteles, menos apta para la enseñanza de la filosofía.

existe una dualidad en la interpretación de la obra de Ibn Rushd.<sup>3</sup> Según algunos autores, el Averroes que da nacimiento al llamado averroísmo es incompleto en la medida que pocas obras suyas habían sido traducidas al latín en el siglo XIII y de esta manera se desarrolló una interpretación incompleta e incluso errónea hasta la publicación de su obra completa en el siglo XIV que permitió tener una visión más cabal del pensador de Córdoba.

El averroísmo<sup>4</sup> de la escuela latina medieval se basa en varios postulados filosóficos de Ibn Rushd: el mundo es eterno más que creado; Dios es impersonal y en este sentido no existe una intervención divina en el mundo real, humano; existe una sola razón activa o el agente intelecto para toda la humanidad; no existe una vida personal después de la muerte; las verdades teológicas y filosóficas pueden no coincidir porque responden a lógicas y perspectivas diferentes.

Los planteamientos de Averroes<sup>5</sup> provocaron una seria crisis de la teología y la doctrina cristianas<sup>6</sup> en el siglo XIII e inclusive sus aportes fueron decisivos en la emergencia de una filosofía occidental.

---

<sup>3</sup> Según S/a. "Averroes" en *Encyclopedia of world biography*, Nueva York, Thomson Gale, 2005-2006, la primera interpretación medieval europea del pensamiento averroísta, el llamado averroísmo, se basa en el conocimiento en el siglo XIII de una parte de su obra, pero cuando su obra se publica de una manera más extensa en el siglo XIV, varias ideas se revisaron.

<sup>4</sup> En cuanto al averroísmo latino, sus orígenes se remontan a las traducciones latinas de los comentarios de Averroes sobre Aristóteles establecidas por Michel Scot, probablemente durante su estancia en Palermo (1228-1235), en calidad de astrólogo de la corte del emperador Federico II Hohenstaufen.

<sup>5</sup> Dos libros son de una extrema utilidad para entender a Averroes: Leaman, Oliver. *Averroes and his philosophy*, Richmond, Gran Bretaña, Ed. Curzon, 1997; Nasr, Seyyed, and Leaman, Oliver, eds. *History of islamic philosophy*, Londres, Routledge, 1996.

<sup>6</sup> De hecho la Iglesia condenó en el 1277, partiendo de las obras de Santo Tomás de Aquino, al averroísmo y sus planteamientos sobre el agente intelecto y las distintas verdades.

La misma obra de un Santo Tomás de Aquino responde al reto intelectual formulado por Ibn Rushd, pero se trata de una regresión del pensamiento. En efecto, Santo Tomás plantea la verdad religiosa por encima del pensamiento científico y la sumisión del Estado a la Iglesia, cuando su homólogo musulmán buscaba el Estado justo, no el religioso y una Verdad filosófica distinta de la teológica. Por otra parte, el pensamiento averroísta permitió el desarrollo de la filosofía medieval y la ciencia europea. Su demostración lógica como instrumento científico y filosófico fue aceptada por todas las escuelas medievales, además de su concepción de la divinidad que permitió el rechazo europeo de la religión varios siglos después y el surgimiento de la metafísica. Finalmente su visión del conocimiento sensorial o empírico abre las puertas a las posturas de un Bacon y permite que sus obras sigan siendo básicas para el pensamiento europeo por lo menos hasta el siglo XVII, cuando el cartesianismo desplaza la lógica filosófica averroísta.

Nacido en Córdoba, Andalucía<sup>7</sup>, en el 1126 y muerto en la entonces primera capital de los Almohades, Marrakech, en 1198 al final del reinado del tercer califa de la dinastía bereber<sup>8</sup>, Abu Yusuf Ya'qub al-Mansur (1184–1199), Averroes fue médico y filósofo hispanoárabe. Miembro de una familia de jurisconsultos, el califa de Marrakech le encargó (1168) comentar las obras de Aristóteles y le premió nombrándole cadí<sup>9</sup> en Sevilla (1169), luego en Córdoba y

---

<sup>7</sup> La Andalucía durante la época islámica abarcaba a toda la Península ibérica, incluyendo a Portugal, salvo la parte norte del territorio, Navarra y Aragón, hoy el país vasco y Galicia.

<sup>8</sup> La dinastía de los Almohades, sucesora de los almorávides, tuvo su capital en Marrakech en 1145, para luego trasladarla a Sevilla en 1170 y un siglo más tarde (en 1269) desaparece. Su principal obra en Sevilla es la famosa Giralda que fue el minarete de la más importante mezquita y posteriormente transformado en una catedral. A pesar del cambio de capital, Marrakech siguió siendo la principal ciudad del Imperio y en particular, el centro religioso de los Almohades.

<sup>9</sup> Juez islámico. Muchos pensadores islámicos fueron cadíes como por ejemplo Ibn Jaldún.

finalmente en todo el Magreb, base del Imperio Amohade. Ibn Rushd viajó por Andalucía y por Marruecos y sucedió en 1182 a Ibn Tofail<sup>10</sup> como médico personal del sultán Abu Ya'qub Yusuf I (1163–1184). Desterrado como heterodoxo a los alrededores de Córdoba (1194-1195), nuestro filósofo volvió a Marrakech, pero sin recobrar la confianza de las autoridades, en donde pasaría los últimos años de su vida, marginado por la elite islámica y olvidado. Inclusive sus obras fueron destruidas y quedarán en el abandono, por lo menos en su tierra de refugio, África del Norte.

“Sus obras son un comentario y una interpretación (de perspectiva materialista y racionalista) del pensamiento aristotélico; por ello, la escolástica latina le llamó *el Comentador*. Síntesis de elementos peripatéticos, neoplatónicos y religiosos, el averroísmo (muy influyente en las universidades europeas de los dos siglos siguientes) establece una materia y un movimiento eternos, aunque creados; afirma que todo lo posible accede a la existencia en acto; entiende el alma, como entendimiento agente, a modo de mente universal, única e inmortal, con lo que parece negar la inmortalidad del alma individual, y se opone a la postergación social de la mujer”.<sup>11</sup>

## 1. La actualidad de Averroes

*“Cuatro cosas no pueden ser escondidas  
durante largo tiempo: la ciencia,  
la estupidez, la riqueza y la pobreza”.*  
Averroes<sup>12</sup>

A pesar del olvido de los grandes maestros de la filosofía islámica, todavía los planteamientos de la Edad de Oro del imperio musulmán

---

<sup>10</sup> Ibn Tofail fue uno de los más importantes pensadores de la dinastía de los Amohades. Su obra fundamental es *Hay Ibn Yaqdan*, libro precursor de Robinson Crusoe, pero con un sentido filosófico más profundo. En efecto, Ibn Tofail, a través de su obra, buscó demostrar el origen social del conocimiento. *Hay Ibn Yaqdan* es un naufrago, pero debe recrear sus condiciones materiales en una isla aislada.

<sup>11</sup> <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/a/averroes.htm>

siguen de gran actualidad. La marginación de los pensadores islámicos no es una problemática eurocéntrica solamente, sino también árabe-musulmana. En efecto, por un lado, en las obras modernas occidentales sobre pensamiento filosófico, se desconoce casi totalmente a los aportes islámicos, teniendo una línea rígida que va desde Grecia, pasando por Roma, la Edad Media europea y aterrizando al Renacimiento para culminar en el Occidente moderno. Parece ser una continuidad lógica sin aportes no occidentales. Este reduccionismo se repite en el mundo islámico en la medida que la publicación de las obras clásicas musulmana queda muy marginal por el peso de la influencia occidental en la producción científica del mundo tanto árabe como musulmán.

El siglo de las luces en Europa que permitió romper definitivamente con el peso opresor de la religión, no logró consolidarse en el mundo islámico que fue precursor de varias de las ideas revolucionarias del Renacimiento como los aportes de un Ibn Rushd o de un Ibn Jaldún. Cuando Napoleón Bonaparte realiza su expedición en Egipto, no fue solamente una tentativa de ocupación militar de un territorio musulmán. Fue el choque entre la civilización occidental ascendente y el mundo islámico decadente. A pesar de las tentativas de Mohamed Alí en Egipto de crear un desarrollo autónomo y del movimiento de la Nahda<sup>13</sup>, el despertar árabe se verá bloqueado tanto por la injerencia colonial como por la reacción conservadora religiosa que buscará un regreso acrítico al islam primigenio, en lugar de rescatar el pensamiento filosófico clásico como el de Averroes o de un Al-Farabi que buscaron rebasar la simple reflexión religiosa. Las ideas que el oriente recibe del occidente con la invasión napoleónica, dejan de lado la riqueza de la fe en la razón, del pensamiento democrático y de los derechos

---

<sup>12</sup> S/a. "Averroes", *Op. Cit.*

<sup>13</sup> Nahda: Renacimiento del mundo árabe. Movimiento que se desarrolla en Egipto y sobre todo en Libano en el siglo XIX para buscar alcanzar a Europa en su modernismo.

humanos, para enfocarse solamente a un despertar nacional limitado y autoritario.<sup>14</sup> El problema principal, como en el caso de la invasión norteamericana de Iraq bajo el estandarte de la democracia, es que tanto en el siglo XIX como en el 2003, lo único que penetra en el oriente es la violencia colonial o la guerra y no la riqueza filosófica o política. El siglo de la luzes como la exportación de la democracia por la violencia conllevan solamente a cerrar aun más a la sociedad islámica, decepcionada por el occidente opresor.

El actual choque de las civilizaciones<sup>15</sup> entre un mundo Islámico a la defensa y reaccionando violentamente y un mundo occidental, incapaz de entender al otro<sup>16</sup>, que se materializa en el ataque terrorista contra Nueva York y Washington el 11 de septiembre del 2001, en la invasión a Afganistán en el 2001 y a Iraq en el 2003, entre otros acontecimientos, ha puesto de relieve el pensamiento clásico islámico, en particular sobre el tema de la guerra justa y de la Yihad.<sup>17</sup>

---

<sup>14</sup> Lemonnier, Marie “Islam et Lumières. L'élan brisé” » en *Le Nouvel Observateur*, Francia, 21 diciembre 2006-03 de enero 2007.

<sup>15</sup> Huntington, Samuel. “The Clash of Civilizations” en *Foreign affairs*, verano de 1993, vol. 72, núm. 3.

<sup>16</sup> En su intervención en la Universidad de Ratisbona, Alemania, el 12 de septiembre del 2006, el Papa Benedicto XVI ofreció una conferencia sobre el tema “Fe, razón y universidad. Recuerdos y reflexiones” para invitar a sus oyentes al “diálogo de las culturas” para “encontrar este gran «logos», esta amplitud de la razón. Es la gran tarea de la universidad redescubrirlo constantemente”, señaló el Sumo Pontífice. Pero la poca afortunada cita descontextualizada que hizo el Sumo Pontífice retomando la polémica que enfrentó, en el siglo XV, al emperador bizantino Manuel II Paleólogo con un erudito musulmán, controversia retomada por el profesor Theodore Khoury de Münster, provocó la ira musulmana. El contenido erróneo de la conferencia demuestra claramente esta falta de sensibilidad occidental hacia las creencias musulmanas. Cfr. Zeraoui, Zidane “¿El diálogo de las culturas?”, *El Norte*, 19 de septiembre del 2006.

<sup>17</sup> La Yihad se ha traducido como guerra santa, pero en realidad representa una problemática más compleja. Por un lado se trata de la fuerza de voluntad contra las debilidades de uno mismo, de la lucha contra la injusticia en el mismo mundo isla-

Para algunos filósofos de la tradición islámica, la guerra justa también fue un tema relevante. Es verdad que varios de ellos nunca fueron musulmanes ortodoxos: el amor de Avicena o de Ibn Arabi por el vino, les acarreó severos problemas. El teólogo Al Gazali atacó a la filosofía en su tratado *La destrucción de los filósofos*. Averroes le respondió en *La destrucción de la destrucción*. Este filósofo cordobés del siglo doce redactó un comentario a la *República* de Platón. Ahí concibe una sociedad modelo que no ambicionará el oro y la plata, pues las naciones que acumulan riqueza y poder son conflictivas: “Dice Platón que a veces será necesario destruir esas comunidades (...) ya que quienes poseen riquezas y prosperidad son indisciplinados, inclinados a menospreciar el estudio y la formación militar”. Con el menosprecio del estudio, Averroes se refiere a la falta de interés en la educación virtuosa. La formación militar, según el filósofo árabe, es necesaria porque es disciplina. Sin embargo, habrá grandes inconvenientes si se confunde la disciplina con la tendencia bélica.

“La actualidad del discurso de Averroes es asombrosa. Habría que cuidarse de las sociedades más ambiciosas, de aquellas cuya sed de poder y riqueza es insaciable. Según Averroes, Platón sugiere la necesidad de destruirlas para evitar su indisciplinada. Pero, ¿qué hacer cuando ellas han sido las primeras en agredir? ¿Cómo evitar que su abuso de poder les lleve a ignorar las voces de otras naciones? ¿Cómo reaccionar ante una nación imperialista que se piensa a sí misma como ejemplar? Cuán distinta es la República platónica del Imperio norteamericano. Platón no era liberal. Su *República* es polémica y por muchas razones es preferible que permanezca un modelo ideal. Sin embargo, algunos planteamientos son recuperables. Entre éstos, su interés en la virtud. Al parafrasear a Platón, Averroes habla de una sociedad ideal. Ésta no es la que tiene más petróleo ni

---

islámico y finalmente de la defensa de la tierra islámica. El día de hoy tanto en el mundo musulmán como en el mundo occidental, referirse a la Yihad es hablar de la violencia y del sacrificio como los coches-bomba.

más producción alimenticia ni más armas ni más supuesta democracia. No es la que tiene más riqueza y poder. Se refiere a la sociedad más educada y con ciudadanos más virtuosos. Idealista, pero cierto”.<sup>18</sup>

La visión averroísta de un mundo virtuoso, en gran medida similar a *La ciudad ideal* de Al-Farabi,<sup>19</sup> plantea el debate sobre el poder y su mal uso, una temática que precisamente en un siglo XX se ha vuelto de mucha actualidad porque la fuerza ha reemplazado la diplomacia y las armas han desplazado a la inteligencia.

## **2. Al- Andalus o la cuna de la civilización islámica**

Averroes, al igual que muchos pensadores del Islam ibérico, nació en Córdoba, la capital de Andalucía. Al-Andalus<sup>20</sup> abarcaba la gran mayoría de la península y se destacó en todo el viejo mundo por su civilización avanzada y por su gran pensamiento filosófico. Con sus jardines irrigados, sus famosas mezquitas (la de Córdoba en particular y posteriormente la Giralda de Sevilla), su desarrollo en poesía, filosofía y ciencia, Al-Andalus fue la cuna de la edad de oro del islam.

---

<sup>18</sup> López Farjeat, Luis Xavier “Los guerreros de Mahoma”, *Reforma*, domingo 6 de abril de 2003.

<sup>19</sup> Cfr. Al Farabi. *Selected Aphorisms*, Traducción y edición Charles Butterworth, 2000. Al Farabi es autor de una obra clásica *La Ciudad Ideal* y Zeraoui, Zidane “La ciudad ideal de Al Farabi. El nacimiento de la filosofía política en el Islam” en *Humanitas*, Anuario del Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad Autónoma de Nuevo León, núm. 32, septiembre 2005, Monterrey, México.

<sup>20</sup> Para profundizar sobre la vida cultural, política y filosófica de Al-Andalus se recomienda: Kennedy, Hugh. *Muslim Spain: A political history of Al-Andalus*, London, Longman, 1996; Menocal, María Rosa, Scheindlin, Raymond P. y Sells, Michael (eds.). *The literature of al-Andalus*, Cambridge, Cambridge University Press, 2000; Watt, W. Montgomery. *A history of islamic Spain*, Edinburgh, Edinburgh University Press, 1965.



Antes del 711, la península ibérica estaba bajo el férreo control religioso de los visigodos, pero las tropas árabes y beréberes conducidas por Tarik Ibn Ziyad logran derrotar al rey Rodrigo y poner fin a la presencia visigoda. Hasta 750, Andalucía era solamente una tierra fronteriza entre el mundo islámico con capital en Damasco y la cristiandad. Sin embargo, con la caída de la dinastía Omeya y la emergencia de los Abásidas en Bagdad, en 756 se creó un califato paralelo en Córdoba con Abd al-Rahman I, dando inicio a la dinastía Marwanida de la España musulmana.

El punto culminante de los Marwanidas fue durante el reinado de Abd al-Rahman III quien gobernó por casi 50 años (912-961) y que logró apaciguar las distintas revueltas internas y detener las tentativas cristianas de retomar la península. También fue el constructor de la monumental ciudad real, *Madinat al-Zahra*, en las afueras de la capital del califato, símbolo del poder islámico andaluz. Durante sus casi 50 años de reinado, Córdoba se convierte en la principal ciudad del mundo de la época, tanto desde el punto de visto militar como económico y científico, rebasando a sus similares de oriente, en particular Bagdad. Sin embargo, a la muerte de Abd al-Rahman, el reino se ve dividido entre los señores de la guerra y fragmentado entre una multitud de pequeños principados o *tawa'if* (taifas) que marcan el inicio de la decadencia de los Marwanidas y de la presencia islámica en Andalucía por un siglo. Con los Almorávides en el siglo XI y los Almohades en el siguiente, Andalucía vuelve provisionalmente a su reunificación y su brillo cultural, pero decae nuevamente. Es precisamente durante la dinastía de los Almorávides que nace Averroes y bajo los Almohades que se desarrolla científicamente, conjuntamente con escritores de la talla de un Ibn Tofayl. Sin embargo, a pesar de la decadencia de Al-Andalus como unidad política, en el siglo XIV, bajo los Nasridas, se construye el imponente palacio de la Alhambra (Al Hamra o la roja) y la fortaleza de Sevilla que marcan tanto el punto culminante del esplendor islámico como su decadencia en la medida que la

monarquía musulmana es prácticamente un vasallo de los reyes cristianos. Con la caída de Sevilla, Fernando de Aragón e Isabel la Católica de Castilla completan la reconquista y expulsan a los no cristianos (musulmanes y judíos) de la península, conllevando a la decadencia filosófica definitiva de Al-Andalus.

Durante el siglo de Averroes, hay una decadencia permanente de Al-Andalus por las luchas internas entre las *taifas* y la reconquista que varios monarcas cristianos inician como Aragón, Castilla, etc. La victoria de los Almorávides, si bien permite salvar a la tierra musulmana, deja a Andalucía como súbdito de nuevos poderes nacidos en el corazón de África del norte, más allá de los límites del Sahara. De la misma manera, en 1147, una nueva dinastía puritana, los Almohades, retoma España con el firme propósito de eliminar el laxismo religioso y el libertinaje intelectual de Andalucía, sin eliminar el profundo sentido filosófico como lo atestigua el apoyo del sultán a intelectuales como Ibn Tofayl o Averroes.

Desde el punto de vista cultural y filosófico, los desarrollos de Andalucía fueron inigualados en toda la Edad Media. La capital marwanida, Córdoba, por si sola, tenía 70 bibliotecas lo que permitió que varios arquitectos y científicos buscarán instalarse en ella por su riqueza académica. No solamente los monarcas fueron patrocinadores del conocimiento, sino los ricos comerciantes de Córdoba, Toledo o Sevilla que financiaban escuelas y apoyaban la traducción de los textos clásicos de la filosofía griega al árabe. A pesar del surgimiento de las *taifas* y del fraccionamiento de Andalucía, la cultura siguió desarrollándose en la noción del *Adab*, del letrado, definido por sus conocimientos científicos y filosóficos, por su aporte social, su vasto bagaje literario y su excelente manipulación del lenguaje.

En el siglo noveno se desarrolló un arte literario conocido como *muwashshah*, que combinaba el árabe clásico con el vernacular con temas sobre el amor, el vino y sobre todo poemas panegíricos a los

patrocinadores. Este estilo poético fue bastante utilizado por las corrientes místicas musulmanes (en particular los *sufíes* como Ibn Arabi).

Así, varios intelectuales están asociados al nombre de Al-Andalus, pero a diferencia de sus homólogos del oriente, en la península ibérica el pensamiento se enfoca mucho más a la ciencia política<sup>21</sup> sobre cuestiones claves como el Estado perfecto, como realizarlo. Cuales son las relaciones entre religión y política y que debe hacer un filósofo en un Estado injusto. Temas que solamente en el siglo XVIII, en la centuria de la luces, se discutirán en Europa. Podemos decir que los planteamientos de los *Adaba*<sup>22</sup> de Andalucía abrieron las puertas al Renacimiento europeo, pero no lograron sembrar frutos en la tierra islámica.

La filosofía de Al-Andalus logra un punto culminante con Ibn Bayya<sup>23</sup> (m. 1139). Su *Tadbir al-Mutawahhid* (El régimen del solitario) examina la problemática del individuo que logra encontrar la verdad en una ciudad dominada primordialmente por la búsqueda de las ganancias financieras y los placeres carnales. Según Ibn Bayya, este filósofo debe buscar a otros pensadores similares y evitar las discusiones filosóficas con no-filósofos. Ibn Tofayl<sup>24</sup> (m. 1185) retoma este tema en su novela filosófica *Hayy ibn Yaqdan*. El objetivo de esta obra es mostrar que el intelecto humano es capaz de descubrir la Verdad sin la ayuda divina. Ibn Tufayl, según la tradición aceptada, fue el responsable de haber incitado al joven Ibn Rushd (m. 1198) de escribir sus comentarios sobre las obras de Aristóteles.<sup>25</sup>

---

<sup>21</sup> Aunque también debemos reconocer el aporte de la ciencia política islámica del medio oriente, en particular con su padre, Al-Farabi.

<sup>22</sup> Plural de *Adab*, letrado.

<sup>23</sup> Cfr. Ibn Bâjja. *Tadbîr al-mutawahhid/El régimen del solitario*, editado y traducido por Miguel Asín Palacios, Madrid, s/e, 1946.

<sup>24</sup> Cfr. Ibn Tufayl. *Hayy ibn Yaqzân: A philosophical tale*, traducido por Lenn E. Goodman, Los Ángeles, editorial Gee Tee Bee, 1983.

<sup>25</sup> Según otras fuentes fue el propio califa que le encargó a Ibn Rushd la redacción de sus comentarios.

Dentro de este contexto, Ibn Rushd escribió no solamente un comentario sino tres sobre virtualmente todo el corpus filosófico aristotélico. Estos comentarios, en su traducción latina, eran la base del currículo universitario europeo hasta fechas muy recientes.

El sufismo, el misticismo islámico, fue también una parte importante de la vida cultural e intelectual del al-Andalus. De hecho uno de los más importantes sufíes, Ibn Arabi<sup>26</sup> (m. 1240), nació en Murcia en el sureste español. Después de una conversión en su adolescencia, tuvo una vida entera dedicada al ascetismo y a las privaciones. Ibn Arabi reinterpreto toda la tradición islámica (jurisprudencia, el Corán, los Hadiths,<sup>27</sup> la filosofía) a través de un prisma místico”.<sup>28</sup>

La riqueza cultural de Al-Andalus integró también a los no-musulmanes, cristianos o judíos, que empiezan a utilizar al árabe como medio de comunicación, desplazando al arameo, o simplemente a recurrir a las formas árabes, recurriendo, como en el caso judío,<sup>29</sup> al hebreo. El peso de Andalucía (ha-Sefarad en hebreo) fue tan profundo que hasta el día de hoy se utiliza la palabra sefaradi para referirse a los judíos no ashkenazi, es decir no occidental en el sentido cultural de la palabra. La integración entre las tres culturas pueden verse en el hecho que un poeta judío como Shmuel ha-Nagid (993-1055) fue primer ministro de Granada, teniendo a musulmanes bajo sus órdenes. Otros poetas judíos son Moshe ibn Ezra (m. 1138) o Judah Halevi (m. 1141) que tienen todavía una

---

<sup>26</sup> Sobre Ibn Arabi se recomienda la interesante lectura de Ibn Arabi. *Sufis of Andalusia: The Rûh al-quds and al-Durrat allâkhira of Ibn 'Arabi*, traducido por R. W. J. Austin, Berkeley, University of California Press, 1971.

<sup>27</sup> Los Hadiths se refieren a los dichos de Mahoma

<sup>28</sup> Hughes, Aaron. "Andalus, Al-." *Encyclopedia of islam and the muslim world*, Richard C. Martin, vol. 1, New York, Macmillan, 2004.

<sup>29</sup> Para profundizar sobre la filosofía y la presencia judía en Andalucía se recomienda: Ashtor, Eliyahu. *The jews of moslem Spain*. Filadelfia, Jewish Publication Society of America, 1973–1979 y Brann, Ross. *The compunctious poet: cultural ambiguity and hebrew poetry in muslim Spain*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1991.

fuerte presencia en la poesía sacra y en la liturgia judía. Sin embargo, es Maimonides (m. 1204), el más importante filósofo judío de la Edad Media, nacida en Al-Andalus que convierte a la región en la principal cuna del pensamiento hebreo. Maimonides buscó mostrar la compatibilidad entre la religión y la filosofía, argumentando el carácter racional de la primera.

Así, es en este contexto de florecimiento cultural que Ibn Rushd se desarrolla y lleva a la filosofía islámica hasta los más altos niveles de reflexión.

### **3. Una vida agitada**

La vida de Averroes se sitúa, así, entre el Magreb y Andalucía y abarca todo el siglo XII, durante la fase de expansión del Imperio Almohade que nació donde murió Ibn Rushd, en Marrakech. Perteneciente a una noble familia de jurisperitos y magistrados, nació en Córdoba en el primer tercio del siglo XII, aunque no es fácil determinar el año a punto fijo.<sup>30</sup> Su abuelo fue también *cadí*, imán de la Gran Mezquita de Córdoba y autor de un famoso tratado legal, al igual que su padre. Su padre fomentó su educación entre destacados miembros de la intelectualidad cordobesa, como Abu Ya'far Harun de Trujillo, con quienes se familiarizó con las obras de Aristóteles, Galeno e Hipócrates.

“Según M. Hoefler, en la nueva *Biografía general*, de Didot, Averroes nació el año de 1120, y según M. Renan, en su libro *Averroes y el averroísmo* (París 1861), el año de 1126. Su abuelo Aboulwalid-Mohammed desempeñaba en Córdoba el cargo de *cadí* (juez mayor), y fue uno de los jurisperitos más célebres del rito malekita.<sup>31</sup> Además, Córdoba era entonces célebre por su escuela, como si

---

<sup>30</sup> El día de hoy la gran mayoría de las biografías de Averroes mencionan al año de 1126 como su fecha de nacimiento.

<sup>31</sup> La Sharia o Derecho islámico se divide en 4 grandes escuelas o ritos: Hanafi, Maliki, Shafi'i y Hanbali, la segunda predominando en el Magreb y en Andalucía.

dijéramos la Atenas de los árabes españoles, y naturalmente, tanto su familia, como su ciudad natal, debieron influir poderosamente en la educación e instrucción de Averroes. Dedicáronle, pues, al estudio desde su más tierna infancia, y llegado a edad a propósito estudió ante todo teología según los Asharitas;<sup>32</sup> después Derecho conforme al rito malekita; más adelante medicina, en cuya ciencia tuvo por maestro a Abu Ya'far Harun, de Trujillo; se dedicó también a las matemáticas, y consagró, por último, la mayor parte de su vigor intelectual a las lucubraciones filosóficas, ciencia en la cual tuvo por profesor oral a Ibn-Bayyá, y por verdadero maestro a Aristóteles, de cuya celebridad ha participado el filósofo árabe”.<sup>33</sup>

A la muerte de su padre, Averroes tomó sus cargos, en particular como cadí y como médico. A pesar de sus dotes como juez, es como filósofo que trascenderá, a tal punto que el primer sultán Almohade Abd-al-Mu' min (1145-1163), príncipe ilustrado, lo llamó a su corte, y le permitió conservar todas las dignidades que desempeñaba en Andalucía y extendió sus funciones de cadí a todo el Magreb.

Durante su estancia en Marruecos, Ibn Rushd participa en la reforma educativa del sultán y conoce a quien va a ser su principal protector, el astrónomo Abu Bakr Ibn Tofayl (1105-1184) quien lo introduce con Abu Yaqub Yusuf, hijo del califa y ferviente admirador del pensamiento aristotélico.

“El año de 1153 (dice M. Renan<sup>34</sup>) encontramos a Ibn-Rushd en Marruecos, ocupado quizás en secundar las miras de Abd-al-Mu' min en la organización de los colegios que entonces fundaba; pero sin

---

<sup>32</sup> La teología islámica comprende básicamente dos grandes corrientes: la mutazilita que se basa en el libre albedrío y la asharita que plantea la predeterminación del hombre.

<sup>33</sup> Manuel Polo y Peyrolon *Diccionario de ciencias eclesiásticas*, Ed. Imprenta Domenech, Valencia, 1883, tomo primero, páginas 840-842, consultado en: <http://www.filosofia.org/enc/dce/e01840.htm>

<sup>34</sup> La nota se refiere a la obra de Ernest Renan. *Averroes et l' averroïsme*, París, 1852.

desatender por esto sus observaciones astronómicas”.<sup>35</sup> Al sultán Abd-al-Mu´min sucedió su hijo Abu Ya‘qub Yusuf I (1163-1184), de cuya protección y confianza continuó gozando Averroes, gracias al pensador Ibn-Tofayl (llamado por los escolásticos Abubaser), que se complacía en rodear al príncipe de los hombres más célebres de su tiempo en todos los campos del saber.

Abu Ya‘qub Yusuf I se distinguió por su fuerte interés en las obras de Aristóteles y como sospechaba que sus libros no fueron bien traducidos al árabe, encargó a Averroes redactar un comentario claro y conciso de las obras del Estagirita. “He aquí como refiere el caso el historiador árabe Abd-el-Walid con palabras que atribuye al mismo Averroes: “Ibn Tofayl me hizo llamar un día y me dijo: –Hoy he oído hablar al *jefe de los creyentes*”<sup>36</sup> (el sultán Abu Ya‘qub Yusuf I) de la vaguedad que reina en la exposición de Aristóteles o en la de sus traductores, y quejarse de la oscuridad de las ideas de este filósofo, diciendo: –Si sus libros encontraran un sabio que los compendiará aclarándolos, y pusiera sus ideas más al alcance de la inteligencia, después de haberlos comprendido él mismo, de seguro que estarían más al alcance del mundo, y por consiguiente serían más fácilmente adoptados. He aquí lo que me ha dicho. Si tú te sientes, pues, con fuerzas para emprender semejante trabajo, hazlo; porque conociendo el despejo de tu inteligencia, la claridad de tu talento y tu afición a las ciencias filosóficas, estoy seguro del buen resultado que te espera. Esto decidió a Averroes a escribir el comentario que se le pedía, obra que le valió el sobrenombre de *Comentador de Aristóteles*, con que fue conocido y reputado en las escuelas de la Edad Media. Satisfecho debió de quedar el sultán de los comentarios de Averroes, porque el filósofo cordobés disfrutó siempre de gran favor y de los puestos más altos en la corte de Yusuf”.<sup>37</sup>

---

<sup>35</sup> *Idem.*

<sup>36</sup> El título oficial de los sultanes o califas en el mundo musulmán es *amir el mu´minin* o guía o jefe de los creyentes, es decir de la *umma* o comunidad islámica.

<sup>37</sup> Manuel Polo y Peyrolon. *Op. Cit.*

A la muerte de este último, Abu Yusuf Ya'qub al-Mansur (Almanzor) le sucedió y pronto el pensador cordobés gozó de gran familiaridad con el nuevo soberano que le gustaba platicar sobre filosofía. Cuando Almanzor visitó Córdoba en 1195 para iniciar su guerra contra Castilla, lo colmó con todos los honores. Sin embargo, debido a sus ideas liberales y por las presiones del sector conservador religioso, Averroes cayó en desgracia, fue procesado por la ortodoxia islámica, se le confiscaron sus bienes y se le desterró y confinó finalmente a Lucena (Elisana). Así, con motivo de la reacción político-religiosa que condujo al sucesor de Yusuf, Ya'qub al-Mansur a la cruzada contra los cristianos, a los que venció en Alarcos (1195), Averroes perdió el favor real y fue desterrado durante veintisiete meses, volviendo al favor del sultán pocos meses antes de su muerte, aunque todavía bajo vigilancia real. La persecución de Ibn Rushd a partir de este momento por los sectores más conservadores del califato almohade margina su obra y conlleva a la quema de sus publicaciones o por lo menos a no utilizarlas en los centros de estudios. Es gracias a las traducciones hebreas que se han conservado varios trabajos suyos, aunque en Europa sus traducciones se harán parcialmente en el siglo XIII y más ampliamente en el XIV.<sup>38</sup>

“De diversa manera, y con anécdotas varias, refieren los historiadores las causas de la desgracia de Averroes. Los escritores árabes Ansari y Abd-el-Wahid, León Africano, Bayle, Brucker, Hottingue, Hoefer, Dozy, Renan, etc., publicaron a este propósito varias anécdotas más o menos verosímiles, pues no falta quien le supone judío y hasta maestro del rabino Maimónides; pero es indudable que la persecución de Averroes fue producida por motivos

---

<sup>38</sup> Cfr. Leaman, Oliver “Ibn Rushd (1126–1198)” en Richard C. Martin (Ed.) *Encyclopedia of islam and the muslim world (vol. 1)*, New York, Ed. Macmillan, 2004; Leaman, Oliver. *Averroes and his philosophy*, Richmond, Inglaterra, Ed. Curzon, 1997; Nasr, Seyyed y Leaman, Oliver (eds). *History of islamic philosophy*, Londres, Ed. Routledge, 1996.



religiosos, aunque quizás hábilmente preparada y conseguida por sus enemigos envidiosos, que al fin hundieron al partido que podríamos llamar *filosófico* de la corte. Según Ansari, lo que más afectó a Averroes en su desgracia, fue el verse afrentosamente expulsado por el pueblo de la mezquita mayor de Córdoba un día que había entrado en ella con su hijo. El populacho le insultaba también frecuentemente en Lucena, por lo cual huyó del lugar de su destierro, y se refugió en Fez; pero pronto fue reconocido, preso y encarcelado. Compadecido Almanzor del desgraciado filósofo, le hizo prometer la libertad y el perdón si se retractaba públicamente de sus anti-mahometanas opiniones en la puerta de la mezquita de Fez; accedió a ello Averroes, abjuró y purgó su herejía, y algún tiempo después regresó a Córdoba, en donde vivió oscurecido, retirado y pobre. Parece que en sus últimos años recobró el favor del sultán, y reclamado para cadí por la Mauritania, fue rehabilitado y repuesto en su antiguo cargo de juez mayor de aquella provincia africana, muriendo en Marruecos el día 10 de diciembre del año 1198 según Ansari y otros, y siete u ocho después, según León Africano. Afirmo también aquel historiador árabe, que los restos mortales de Averroes fueron enterrados en el cementerio que hay en Marruecos fuera de la puerta de Tangazont, exhumados tres meses después y trasladados a Córdoba, depositándolos en el mausoleo de su familia”.<sup>39</sup>

#### 4. El pensamiento de Averroes

*En la naturaleza nada hay superfluo*  
Averroes<sup>40</sup>

A pesar de sus muchos aportes, inclusive, el de plantear la redondez de la tierra,<sup>41</sup> Averroes entró en la historia del pensamiento universal como el gran comentador de las obras de Aristóteles. Su importancia

---

<sup>39</sup> *Idem.*

<sup>40</sup> S/a. “Averroes”, *Op. Cit.*

<sup>41</sup> En su vieja a África, Averroes pudo distinguir la estrella Canope, invisible des-

se debe a su inmensa agudeza filosófica y a su influencia en ciertas fases del pensamiento occidental desde 1200 hasta 1650.<sup>42</sup> La influencia de Averroes se extendió en el mundo latino desde la Baja Edad Media hasta el Renacimiento bajo el nombre de averroísmo. Éste se centra en tres doctrinas: la existencia de un entendimiento agente único; la eternidad de la materia y la idea de una doble verdad u oposición entre las verdades de la fe y las de la razón. El averroísmo se difundió en la segunda mitad del siglo XIII en la Universidad de París, que condenó varias de sus tesis en 1240. Sigerio de Brabante fue su principal exponente (1266-1277). Desde fines del siglo XV hasta comienzos del XVII el averroísmo se trasladó a Italia, a la llamada Escuela de Padua, en la que se suavizaron algunos de sus presupuestos para conciliarlos con el pensamiento cristiano. Su importancia en la Edad Media fue tan fuerte que varios autores retomarán sus escritos, inclusive, a veces sin mencionarlo. Adam de Buckfield (1220-1294) considerado el gran exegeta de la obra de Aristóteles en la Edad Media en “su método de exposición utilizó ampliamente la forma popularizada por (Ibn Rushd) y en otras partes de sus trabajos su fuente principal es Averroes a tal punto de parafrasearlo simplemente”.<sup>43</sup> Pietro Pomponazzi (1462–1525) fue uno de sus principales representantes en la Italia del renacimiento.

Sin embargo hasta el día de hoy no se ha logrado clasificar totalmente su obra que comprende temas filosóficos, jurídicos, astronómicos, filológicos, dietéticos y médicos. Podemos, utilizando la clasificación de Cintia Vanesa Días,<sup>44</sup> reagrupar sus obras en:

---

de Córdoba y esta observación le permitió plantear la redondez de la tierra para explicar porque se podían ver algunas estrellas de una parte del globo y no de otra.

<sup>42</sup> “Averroes” en <http://www.todohistoria.com/biografias/averroes.htm>

<sup>43</sup> Cfr. Callus, D.A. “Adam of Buckfield” en *New catholic encyclopedia*, vol. 1, Detroit, Ed. Gale, 2003 (2a ed.)

<sup>44</sup> Cfr. S/a. “Averroes” en *Blush*, Revista digital de cultura y humanidades dirigida por Cintia Vanesa Días tomada de <http://www.turemanso.com.ar/larevista/pensador/averroes.html>

a) Los comentarios al *Corpus aristotelicum*, que comprende: 1. Los Comentarios menores (*Yawami*) a la Isagoge de Porfirio, al Organon, Retórica, Poética, Física, De Coelo et Mundo, De generatione et corruptione, Meteorológicos, De Anima, Metafísica, De partibus animalium, De generatione animalium y Parva Naturalia, de Aristóteles. 2. Comentarios medios (*Taljísat*) a la Isagoge de Porfirio, al Organon, Retórica, Poética, Física, De Coelo et Mundo, De generatione et corruptione, Meteorológicos, De Anima, Metafísica y Ética nicomaquea de Aristóteles y a la República de Platón y 3. Comentarios mayores (*Tafsirat*) a los Segundos Analíticos, Física, De Coelo et Mundo, de Anima y Metafísica de Aristóteles<sup>45</sup>.

b) Los comentarios a Ptolomeo, Alejandro de Afrodisia, Nicolás de Damasco, Galeno, al-Farabi, Ibn Sina e Ibn Bayya.

c) El famoso *Tahafut al-Tahafut*<sup>46</sup> (*Destrucción de la destrucción de la filosofía* de al-Gazzali).

d) El tratado *De Substantia Orbis*.

e) Tres importantes escritos teológicos: *Fals al Maqal*, *Kasf al-Manahiy* y *Damima*; y

e) *El Kitab al- kulliyat al-Tibb* (Libro de las generalidades de la medicina).

#### **4.1. El aporte filosófico**

*¡Oh, hombres! No digo que esa ciencia que vosotros llamáis ciencia divina sea falsa; pero digo que yo, particularmente, soy sabio de ciencia humana.*

Averroes<sup>47</sup>

“Averroes representa la culminación dialéctica de la filosofía árabe, en el doble sentido del esfuerzo por realizar una sabiduría desde los principios teológicos del Islam, y en el de la búsqueda de

---

<sup>45</sup> Las tres obras de Averroes, fueron destinadas a públicos distintos: sus *Yami* (o *Yawami* en plural) son para estudiantes principiantes, el *Taljis* (o *Taljísat* en plural) para estudiantes avanzados o inclusive para preparar a maestros y su *Tafsir* (o *Tafsirat* en plural) para los más avanzados.

<sup>46</sup> Cfr. Bouyges, M. *Averroes «Tahafot al-Tahafot»*, Beirut, 1930.

<sup>47</sup> Citado por Henry Corbin, *Op. Cit.*

la estricta filosofía representada por la obra de Aristóteles. Sin embargo, el muy merecido título de *Comentador* ha desfigurado la real imagen de Ibn Rushd; no sólo porque, aparte de comentador de Aristóteles sea también un pensador original, sino porque incluso bajo el aparente y real fervor aristotélico del filósofo de Córdoba late el principio fundamental de su pensamiento: leer a Aristóteles quiere decir hacer auténtica filosofía, no admitir otro magisterio que el de la razón, sea en sí misma, sea como resultado encerrado en el *Corpus aristotelicum*. Esta concepción conduce a Averroes a una doble situación en la historia de la filosofía: de un lado es la clausura del pensamiento filosófico del Islam; del otro, es la puerta de entrada para las ideas del pensamiento occidental: una filosofía independiente de todo postulado teológico, una ciencia estricta separada de todo a priori no científico”.<sup>48</sup>

Idn Rushd puede así ser visto como el máximo exponente del pensamiento islámico de al-Andalus, pero también del filósofo que cierra las puertas a la creación islámica. Todavía aparece un Ibn Jaldún en el siglo XIV con su *Muqadima*<sup>49</sup> y sus aportes a la Historia y sociología, pero el periodo más fructífero del pensamiento islámico se empieza a agotar. Averroes rompe con la síntesis aviceniana del neoplatonismo, separando la filosofía aristotélica del platonismo tardío, la teología de la creación.

“Así, frente a al-Gazzali, Averroes insistirá en que la filosofía conduce al saber y que sólo con esto queda autojustificada. Pero frente a Ibn Sina, afirmará que la filosofía no precisa de concesiones teológicas, porque opera desde otra estructura. Puede ser así Averroes, como ha subrayado Erwin Rosenthal, el más filósofo entre los árabes y el más creyente de los *falasifa*<sup>50</sup> musulmanes. (...) La

---

<sup>48</sup> *Idem.*

<sup>49</sup> Cfr. Ibn Jaldún. *El Muqadima. Tarij el alama* (La Muqadima. Historia universal), Beirut, Dar el Kitab El lubnani, 1979, (1295 páginas).

<sup>50</sup> Filósofos musulmanes.

decisión de atenerse a la filosofía y de prescindir del ordenado cosmos aviceniano, pone de manifiesto una toma de posición de Averroes que puede sintetizarse en cuatro principios fundamentales: a) Todo saber tiene que estar fundado en principios reales, b) Los principios constitutivos del saber parten de verdades elementales, c) El mundo natural en cuanto tal es necesario y d) El mundo natural es el resultado de la evolución final de la materia. La seguridad del saber reside en el principio general de causalidad, que no debe considerarse como un puro axioma, sino que se levanta sobre reales sensaciones experimentadas en nuestra vida física y mental. La rigurosa necesidad lógica de la existencia de una causa suficiente en la motivación de los actos, sean físicos o psíquicos, posee evidencia inmediata. Se trata, pues, de una realidad intelectual que rige a todo el mundo del ser. El carácter legal del orden del ser arranca de Dios, pero no por un acto gratuito de magnanimidad, no por efecto de que en Dios rebose el ser y el bien, sino por la índole misma de la realidad. Por tanto, su pensamiento consiste en la adquisición de las formas, que son algo así como la estructura gnoseológica de la cosa en tanto que conocida, presupone incluso la real existencia de un sustrato material.”<sup>51</sup>

Esta concepción del saber averroísta es una mirada humana sobre el mundo físico, en donde la divinidad no tiene un papel relevante. De aquí las acusaciones que se formularon contra él a finales de su vida y que conllevaron a su exilio. El conocimiento físico nos permite interpretar el mundo sensible que opera a partir de un principio motor, una causa de todos los movimientos materiales. Por eso, “el movimiento no es materia ni forma, sino el proceso mediante el cual la materia informada se convierte en otra forma”. La mecánica de Newton y el principio motor del universo están expresamente incluidos en el pensamiento del filósofo cordobés.

---

<sup>51</sup> S/a. “Averroes” en *Blush, Op. Cit.*

Con sus planteamientos, Ibn Rushd regresa a las doctrinas originales de Aristóteles, poniendo de lado la “teología de la creación” neoplatónica tan reiterada por Avicena para enfatizar que la forma es intrínseca a la materia de un modo potencial. Así, la materia posee la múltiple posibilidad de formas diversas, que van siendo actualizadas por el movimiento. La creación, por tanto, se manifiesta a través de la relación entre la materia, que encierra en sí y por sí la posibilidad de una forma, y Dios, causa primera del movimiento actualizador.

La producción filosófica de Averroes es en gran medida un debate con sus contemporáneos para restaurar la originalidad aristotélica, eliminando las impurezas platónicas, pero esta obra es sumamente difícil cuando se trata de afirmaciones muy difíciles de conciliar con la fe. Por esta razón el filósofo de Córdoba busca definir de una manera clara y precisa las relaciones entre la religión y la filosofía. Pero, “entiende que las mayores dificultades se producen cuando se hace participar de las discusiones filosóficas a personas incapaces de comprenderlas. Para solucionar esto distingue tres tipos de hombres: los *filósofos*, hombres de demostración, que buscan pruebas rigurosas; los *dialécticos*, que se conforman con argumentos probables; y los *retóricos* u hombres de exhortación, que sólo entienden la predicación que apela a la imaginación y las pasiones”.<sup>52</sup>

De esta manera cualquier texto puede ser leído desde diversas perspectivas, según las capacidades de cada quien, pero es un error buscar mezclar las distintas formas de aprehensión del conocimiento, por ejemplo entre los sabios y los espíritus inferiores porque puede llevar a la confusión. Por esta razón hay tres caminos del conocimiento<sup>53</sup>: la filosofía que es la ciencia de las verdades

---

<sup>52</sup> Cfr. S/a. “Averroes” en <http://www.luventicus.org/articulos/03A002/averroes.html>

<sup>53</sup> Para profundizar sobre la visión averroísta y la relación entre filosofía y teología,

absolutas, la teología, que es una explicación dialéctica y verosímil y la teligi3n, que es una persuasi3n de los espíritus inferiores. En base a estas distinciones, se le atribuye a Averroes la “teoría de la doble verdad”<sup>54</sup>, es decir que dos afirmaciones contradictorias puedan ser ambas verdaderas, según cada camino del conocimiento: una verdad religiosa y una verdad filos3fica, inclusive podemos agregar una “triple verdad”: la verdad científica, la teol3gica y la religiosa, aunque para el pensador cordobés existen solamente dos verdades, porque la religiosa es simplemente una fe.

Averroes “retoma la definici3n aristotélica de *Metafísica* como ciencia del ser en cuanto ser. Y entiende por “ser” la sustancia que es, la cosa individual, y más aún lo que determina a la cosa real a ser lo que es. Todo ser es sustancia o accidente de una sustancia. No se plantea por separado el problema de la existencia y mucho menos la considera como un accidente, al modo de Avicena”.<sup>55</sup>

Dentro de esta lógica, Averroes plantea la problemática de la causalidad. Todo lo que se mueve, lo es por una causa motriz,<sup>56</sup> un motor, y podemos de esta manera remontarnos hasta una causa primera, un primer motor, la fuerza divina. En este sentido, nuestro filósofo sigue siendo teísta y no rechaza la idea inicial divina. Sin embargo, esto no significa que la Creaci3n hubiera tenido lugar en el tiempo. Para Averroes, el mundo es eterno, sin principio temporal. “Dios ejerce de creador, siendo lo creado no consecuencia de

---

se recomiendan la siguientes obras: Gauthier, L. *La théorie d'Ibn Rochd (Averroes) sur les rapports de la religion et de la philosophie*, París, 1909; Quirós, C. *Averroes, Compendio de Metafísica*, Madrid, 1919; Morata, N. *Los opúsculos de Averroes en la Biblioteca de El Escorial. I. El opúsculo de la uni3n del entendimiento agente con el hombre*, El Escorial, España, 1923.

<sup>54</sup> S/a. “Averroes” en *Diccionario soviético de filosofía*, Montevideo, Eds Pueblos Unidos, 1965, p. 34.

<sup>55</sup> S/a. “Averroes” en <http://www.luventicus.org/articulos/03A002/averroes.html>, *Op. Cit.*

<sup>56</sup> Este planteamiento será retomado por Newton muchos siglos después para explicar la mecánica que lleva su nombre.

Dios sino emanación de la divinidad. Así, puede interpretarse que lo creado, en tanto consecuencia de una acto divino, ha de ser eterno, de donde se deduce la eternidad de la materia y, por tanto, del mundo”.<sup>57</sup>

Heredó la distinción aristotélica entre entendimiento paciente, que forma conceptos, y agente<sup>58</sup> que los actualiza; consideraba a este último como una mente universal, inmortal e impersonal de la que dependen todas las inteligencias particulares, mortales. Ello significaba tanto como negar la inmortalidad del alma, lo que lo situaba al margen de la visión teológica por su negación de la eternidad. El intelecto agente se sitúa para Avicena en el más bajo escalón de los diez niveles partiendo del primer intelecto, la esencia divina. Pero, Ibn Rushd, partiendo de la diferenciación aristotélica y ya no neoplatónica del intelecto distingue entre el intelecto como potencial y como activo o agente. El *intellectus agens* es uno solo en los hombres, mientras que el intelecto potencial o especulativo es la expresión física del agente. El intelecto agente conlleva necesariamente a negar la inmortalidad del alma y de esta manera a pesar de la aprobación de las tesis de Averroes por los filósofos medievales, su posición se opone a la visión de la Iglesia y del conservadurismo islámico. Esta posición sobre el intelecto quedará como punto de partida especulativo del pensamiento, inclusive en el Renacimiento y hasta el siglo XVII.

“En cuanto al conocimiento, sostiene que tanto el intelecto agente como el pasivo son una sustancia separada, común a todos los

---

<sup>57</sup> S/a. “Averroes” en *Protagonistas de la historia* consultado en: <http://www.artehistoria.com/frames.htm?http://www.artehistoria.com/historia/personajes/5096.htm>

<sup>58</sup> Cfr. Davidson, H *Alfarabi, Avicenna and Averroes on intellect*, Oxford, Oxford University Press, 1992; Kuksewicz, Z. “The Potential and the Agent Intellect” en *Cambridge History of Later Medieval Philosophy*, Cambridge, Gran Bretaña, Cambridge University Press, 1982; S/a. “Agent Intellect” en *Encyclopedia of Philosophy*, Mac Millan, Estados Unidos, 2001-2006.



hombres. No se puede basar la inmortalidad del hombre en su condición de sustancia inteligible, porque no lo es. Ese argumento valdría para el intelecto, pero éste es común a todos los hombres y no pertenece al individuo; no es ni tan siquiera su forma sustancial”.<sup>59</sup> Resolvió así, la distancia existente entre la inteligencia en acto y lo inteligible pensado, afirmando la participación del entendimiento humano (pensamiento) en el entendimiento agente (acción).

La destrucción del orden neoplatónico se expresa en el rechazo “de lo que es uno se produce lo uno”. Es cierto en el sentido de lo simple, pero de lo variado brota lo múltiple. Las modalidades concretas de todas las cosas no dependen del primer principio que es solamente responsable de su existencia, no de sus formas.

Los planteamientos de Averroes tendrán un gran impacto en el mundo latino medieval, pero es en particular su teoría del intelecto que lo hará más famoso. “Su punto de partida es la dualidad aristotélica de un intelecto agente y un intelecto pasivo, que los neoplatónicos interpretaron en el sentido de la unidad y carácter separado del primero, respecto a todos los hombres, siguiendo los calificativos que Aristóteles enuncia en el libro III del *De Anima*. Uno y otro están eminentemente dirigidos a obrar la operación intelectual que es el intelecto en acto. Para que esta operación se efectúe es preciso que la cosa material pueda ser aprehendida por el intelecto, que no lo es, o sea: que las cosas deben ser desmaterializadas para ser formalmente objeto del conocer. Averroes, al igual que el resto de los pensadores musulmanes, considera que el intelecto agente es uno, separado y común; pero como el intelecto material, que se llama así por semejanza con la materia prima, puede convertirse en todas las cosas, ¿es lícito suponerlo algo meramente particular y concreto? Averroes responde

---

<sup>59</sup> S/a. “Averroes” en <http://www.luenticus.org/articulos/03A002/averroes.html>, *Op. Cit.*

que dada esta amplitud del intelecto material y su permanente interacción con el intelecto agente, su naturaleza tiene que empezar siendo duradera, eterna, en el sentido en que lo es la especie humana. Por tanto, no puede ser una virtud concreta, sino algo específico del ser hombre. Es, pues, uno en sí y respecto de todos los individuos. Pero esto no quiere decir que todos los hombres tengan la misma ciencia concreta, sino la simple posibilidad de tenerla; individualmente esta posibilidad unitaria, común y universal, se concretizará en el intelecto especulativo de cada uno de los humanos. Si el intelecto agente puede ser comparado a una luz iluminadora, el intelecto material será como el medio transparente, y el intelecto especulativo la que por la luz vemos en ese medio. ¿Cuál es, pues, el intelecto al que el hombre con todo derecho puede llamar estrictamente suyo?: el intelecto pasivo, pues del uso de éste depende el diferente grado de intelecto especulativo que alcancemos”.<sup>60</sup> Es la separación entre el intelecto inmaterial o agente y el intelecto humano.

Mientras que para Avicena el intelecto agente es universal y separado del hombre y el intelecto pasivo es individual e inherente al alma, para Averroes los dos son universales y separados del ser humano.<sup>61</sup> El discípulo de Aristóteles utiliza varios términos como pasivo, posible, material, opuestos al agente. En otras palabras, la misma inteligencia es agente cuando es abstracta, pero se vuelve adquirida (*intellectus acquisitus, adeptus*) en acción y permite que la mente individual entre en comunicación con el Intelecto Activo. Mientras que éste último es uno, hay tantos intelectos adquiridos que almas individuales. El sol por ejemplo es único y la fuente primordial de luz, pero se multiplica en una infinidad de luces que iluminan cada ser humano. “La inteligencia humana, el entendimiento agente es así una forma inmaterial, eterna y única

---

<sup>60</sup> S/a. “Averroes” en *Blush, Op. Cit.*

<sup>61</sup> Cfr. S/a. “Averroes” en *Catholic encyclopedia on CD-ROM* tomado de <http://www.newadvent.org/cathen/02150c.htm>

para todos los hombres, que garantiza la unidad de la verdad”.<sup>62</sup> Asimismo, Averroes concibe la materia como eterna pero no pura potencialidad, sino como potencia universal de todas las formas.

La complejidad de la posición averroísta de nuestro entender debe analizar dentro de la problemática islámica o helénica. En efecto, para los filósofos del renacimiento, la unidad de la conciencia colectiva no puede darse, pero para los griegos el problema fundamental es la unidad de la razón objetiva. Por ejemplo, un Kant acentúa lo subjetivo, nuestro conocimiento, mientras que Aristóteles, se enfoca a lo objetivo, el conocimiento. Esto significa que independientemente de los seres humanos, la mente del hombre debe funcionar de una misma manera, porque tenemos estructuras psicológicas comunes. Si esto es así, la verdad objetiva debe ser aprehendida de una misma forma. El filósofo cordobés de esta manera permite una explicación del mundo natural independiente de la mera explicación teológica y crea las bases para la filosofía y la ciencia de la naturaleza moderna.

Por otra parte, Ibn Rushd abre otro camino que fue explotado por los llamados averroístas latinos. Mientras que la filosofía islámica antes de Averroes “hace culminar el saber con el éxtasis intelectual”, el pensador cordobés parte de la unidad del hombre “que se manifiesta en todas sus actividades y en su operatividad final”. El hombre conoce porque es un ser natural y la misma naturaleza debe ser aprehendida físicamente, por las acciones. El averroísmo es un culto a la acción que conlleva al saber. “El hombre ha sido creado para saber; se desarrolla en el saber, prospera por el saber; se perfecciona por el saber y sólo puede alcanzar la felicidad última por la sabiduría. El sabio es el hombre que tiene conciencia de esta sabiduría, cuya enseñanza fundamental es el principio del orden universal necesario, gracias al cual podemos actuar libremente. La

---

<sup>62</sup> S/a. “Averroes” en *Enciclopedia filosófica sympleké* tomado de <http://sympleke.trujaman.org/index.php?title=Averroes>

libertad es señal inequívoca de la imperfección y de la necesidad de un proceso de perfeccionamiento; y pone de manifiesto nuestra capacidad de obrar, pero también la de recibir la acción. La misión de la humana libertad consiste en elegir libremente, pero dentro del orden necesario. Esta concepción es válida en el orden individual y en el social. Gobernar, significa educar, enseñar al conjunto de los hombres el camino libre que conduce al orden necesario. Sólo los hombres que realizan en sí un acto, de un modo libre, el orden necesario, están capacitados para dirigir la sociedad humana. El único signo que permite reconocer al verdadero gobernante, es el ejercicio en acto de las más altas virtudes intelectuales. La sociedad es un organismo adecuado a la coexistencia humana, a la necesidad de realizar del mejor de los modos posibles el cumplimiento libre del orden universal. Tanto la conducta social como la individual están presididas por la virtud superior de la sabiduría; el arte político se confunde con el ejercicio en acto de la virtud de la sabiduría. La diferencia entre la sabiduría en sí y la sabiduría como prudencia política, es de estricto orden intencional”.<sup>63</sup>

#### ***4.2. Una mente plural***

Además de sus aportes filosóficos sobre Aristóteles, el pensador de Córdoba fue médico (médico en la corte del califa almohade, pero autor de varias obras), astrónomo, jurista, etc, cubriendo una amplia gama del saber humano. Entre sus obras se encuentran, además de los comentarios a las obras de Aristóteles, los *Kuliyat*, sobre el arte de la medicina (1162-1169), *La destrucción de la destrucción* (1180) y *Cuestiones de lógica* (1195). Por ejemplo, solamente en medicina, se le atribuyen más de 20 obras. Su texto principal es *Kuliyat* (medicina general) en donde retoma varias ideas desarrolladas por el “príncipe de los médicos”, Avicena, en su obra *Qanun fil tib* (Canón de la

---

<sup>63</sup> *Idem.*

medicina).<sup>64</sup> *Kuliyat* cubre varios temas que van desde la descripción anatómica de los órganos hasta la higiene y la prevención, el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades, materiales que conjuntamente con la obra de Avicena fueron los libros de texto de los estudiantes de medicina del mundo islámico y de la Europa medieval hasta el siglo XVII.

“De entre sus textos médicos, se han encontrado distintas curiosidades referentes a las investigaciones que realizó con respecto a una dietética universal y beneficiosa, de entre cuyos elementos más importantes, destacó el aceite de oliva por ejemplo, y recomendó su uso dando distintas maneras de cocinar con él. También destacó las propiedades nutritivas del arroz con leche y las berenjenas, calabazas andalúsies, cañamones, etc. Alaba las propiedades de los higos y las uvas, las granadas, y sobre todo las espinacas. Pero si había algo que él considerara muy por encima en cuanto a sus propiedades curativas, fue el huevo. El huevo lo curaba todo, desde los dolores oculares hasta hemorroides, y recomendó el freírlos con aceite de oliva”.<sup>65</sup>

Su posición crítica hacia las costumbres de su tiempo se refleja en su trabajo como *qadi*, juez, primero en Sevilla, luego en Córdoba y finalmente en el Magreb. Como jurista, se dedicó a rechazar las normas impuestas por el Islam conservador, en particular, en lo que se refiere a la mujer, a pesar que se le atribuye la frase de que “la mujer es la imperfección del hombre”. Su posición frente a la mujer y a sus derechos van desde la exigencia para que el esposo cumpla con las condiciones requeridas por la esposa, incluso no contraer segundas nupcias cuando el mismo derecho islámico, la

---

<sup>64</sup> Cfr. Norton, Stephen D. *Science and its times: understanding the social significance of scientific discovery*, vol. 2 (700 a 1449), Detroit, Eds. Josh Lauer and Neil Schlager, 2001.

<sup>65</sup> Perdomo, Josefina “¿Quién fue Averroes?” tomado de <http://www.nueva-acropolis.es/NuestraCultura/Personajes/personajes03.htm>

Sharia, lo autoriza, a que los parientes de la mujer adulta, no deben de impedirle que se case con quién ella desee, y exige siempre el consentimiento de aquella, sea adulta o no, ante cualquier matrimonio. Como *qadi* pugnó por el derecho de tener la autoridad necesaria para otorgar el divorcio a las mujeres que sufren malos tratos e incluso se oponía a la obligación del velo.

En astronomía ya se mencionó la idea de que la tierra era redonda, pero además Ibn Rushd defendió la cosmología aristotélica de que cada planeta estaba ligada a una orbe celestial, y las esferas tienen un movimiento concéntrico, natural, uniforme y circular alrededor de un centro, el centro del Universo que el propio Averroes lo identificará con la Tierra.

En ética buscó el criterio de la moralidad en la adaptación a la naturaleza, a la razón y a la conveniencia social.

También fue una gran figura polémica con sus correligionarios como Avicena y sobre todo Al-Ghazali, la reacción conservadora del siglo XI.<sup>66</sup> Su obra *Tahafut alTahafut*<sup>67</sup> es ante todo un rechazo de la tesis de Al-Ghazali. Este último publicó un trabajo demoledor (*Tahafut* es destrucción en árabe) sobre la filosofía islámica de sus antecesores, en particular de Avicena, a pesar de su posición moderada. La respuesta de Averroes es “destruir al destructor” (de aquí el título de la obra) y restaurar la verdad filosófica frente al dogma religioso. “Averroes sigue paso a paso el texto de Ghazali y lo va refutando poco a poco, a veces con maligno placer, refiriéndose a otras obras de Ghazali y poniéndolo en flagrante contradicción con él mismo. Hace falta mucho optimismo para sacar de este libro la impresión de que, habida cuenta de las posiciones asumidas

---

<sup>66</sup> Corbin, Henry “Averroes y el averroísmo” en *Al-Anadalu*, núm. 174, 27 de mayo de 2002.

<sup>67</sup> Averroes. *Tahafut al-tahafut (The incoherence of the incoherence)*, traducida del árabe y con notas de Simon Van Den Bergh, Inglaterra, E. J. W. Gibb Memorial, 1978 (reimpr. 1987).

respectivamente por filósofos y teólogos ante los mismos problemas, Averroes y Ghazali están más separados por la forma de expresar su pensamiento que por su contenido”.<sup>68</sup> Se trata más bien de una filosofía del corazón que propone Al-Ghazali como místico sufi frente a una pura filosofía especulativa. Sin embargo, Averroes pone de lado el saber religioso para enfatizar la importancia del conocimiento racional.

Con Avicena, la polémica fue más dentro del contexto neoplatónico de éste y la búsqueda por regresar a un aristotelismo puro. Averroes reprocha a su compatriota un esquema que interpone el *Anima caelestis* entre la pura inteligencia separada (o inmaterial o agente) y el orbe celeste. Mientras que el filósofo persa ve una procesión sucesiva de las inteligencias a partir del Uno (de Dios), Ibn Rushd separa los dos intelectos porque la materia tiene en sí misma en potencia sus innumerables formas que le son inherentes.

## Conclusión

“Es deplorable que la filosofía islámica haya estado durante tanto tiempo ausente de nuestras historias generales de la filosofía, o por lo menos que se le haya considerado con frecuencia desde la perspectiva de lo que fue conocido por nuestros escolásticos latinos”.<sup>69</sup>

Esta observación de Henry Corbin enfatiza la marginación actual de los pensadores de la edad de oro del islam medieval, a pesar que durante el medioevo las referencias a pensadores de la talla de un Averroes eran permanentes. No es en vano que se le apodó el Gran Comentador.

Además su influencia va más allá de una simple transmisión de las ideas aristotélicas, aunque revisadas. El filósofo de Córdoba,

---

<sup>68</sup> Corbin, Henry. *Op. Cit.*

<sup>69</sup> Corbin, Henry. *Op. Cit.*

con su crítica a la razón teológica, pone a la verdad científica como el centro del conocimiento para enfrentarlo a los dogmas y las creencias que son aptas para el vulgo. El *Adab* andaluz abrió las puertas a la escolástico y más tarde al Renacimiento europeo.